



WHY DO CATHOLICS DO THAT?

- Father Jacob Maurer

Look to your covenant, O Lord, and forget not the life of your poor ones for ever.
Arise, O God, and defend our cause, and forget not the cries of those who seek you. *Cf. Ps 74 (73): 20, 19, 22, 23*

"Almighty ever-living God,
whom, taught by the Holy Spirit,
we dare to call our Father"

- from today's collect

"whom we dare to call 'Father'"

For we who come to Mass each Sunday and/or pray daily (especially the rosary), the 'Our Father' is easy to offer without thinking about what we are saying - and what *are* we saying?



That we are sons and daughters of the Almighty God, creator of all the world, judge of the living and the dead, fount of all that was, is, and is to come.

To Him we dare to say 'Father'... by

His own invitation!

In Christ we receive honor greater than the prophet Elijah would ever have imagined, greater than Peter would have been able to believe (at least, at first): Jesus raises us up not out of water but from our sins, to participate in His dignity as the Son of God. We are not worthy of this gift, but He makes us worthy, if we but trust in him, allowing His Spirit to move and change our hearts, as we echo Peter's words: 'Lord, save me!'.

In the life of the modern Church, we are rediscovering the dignity of the order of the diaconate. We are blessed here on the Olympic Peninsula to have three deacons serving our parish family.



Monday, August 10, we have extra reason to pray for them in the celebration of the feast of Saint Lawrence, deacon and martyr. For his dedication to service - especially to the poor - he is the patron saint of all deacons. Through his intercession, we pray for our deacons - and all those studying to be deacons in our archdiocese.

Each year we remember and celebrate the solemnity of the Assumption of the Blessed Virgin Mary on August 15. Because this year the date lands on a Saturday, it is not a day of obligation - but we celebrate our mother nonetheless!

By her immaculate conception and her union - heart to heart - with Her Son, Mary was untouched by either Original Sin or actual sin. As a result, she did not suffer the corruption of death, being assumed body & soul to Her Son's side. May we follow in Her footsteps!





¿POR QUÉ LOS CATÓLICOS HACEN ESO?

- Padre Jacob Maurer

Piensa, Señor, en tu alianza, no olvides sin remedio la vida de tus pobres.
Levántate, oh, Dios, defiende tu causa, no olvides las voces de los que acuden a ti.

Cf. Ps 74 (73): 20, 19, 22, 23

"Dios todopoderoso y eterno,
a quien, instruidos por el Espíritu Santo,
nos atrevemos a llamar Padre"
- de la oración colecta de hoy

"a quien nos atrevemos a llamar 'Padre'"

Por nosotros quien venimos a misa cada domingo o/y rezamos diariamente (especialmente el rosario), la oración del 'Padre Nuestro' es fácil decir sin pensar de lo que estamos diciendo. ¿Y que estamos diciendo?



Que nosotros
somos hijos y hijas
de Dios
Omnipotente,
Creador de todo el
mundo, juez de los
vivos y los muertos,
fuente de todo lo
que era, es y será.

A Él nos atrevemos
a llamar 'Padre'....¡por Su invitación!

En Cristo recibimos honores más grande que el profeta Elías jamás podría imaginado, que Pedro pudo haber creído (al menos, al principio): Jesús nos resucita no del agua, sino de nuestro pecado, para participar de su dignidad como Hijo de Dios. No somos dignos de este regalo - pero Él nos hace dignos, si confiamos en Él, si permitimos que Su Espíritu se mueva y cambie nuestros corazones - diciendo como Pedro: ¡sálvame!

En la vida moderna de la Iglesia, hemos redescubierto la dignidad del orden de los diáconos. Estamos bendecidos tener tres diáconos sirviéndonos en nuestra familia parroquial.



El lunes, 10 agosto, tenemos razón extra orar por ellos en la celebración de la fiesta de san lorenzo, diácono y mártir. Por su dedicación al servicio - especialmente por parte de los pobres - ¡san Lorenzo es el patrón de todos diáconos! Por su intercesión, oremos por nuestros diáconos, y todos los que están estudiando ser diáconos en nuestra arquidiócesis.

Cada año, recordamos y celebramos la solemnidad de Asunción de la Santísima Virgen María el 15 de agosto. Porque el día es un sábado este año, no es un día de obligación - sin embargo, ¡celebramos nuestra madre!

Por su concepción inmaculada y su unión - corazón a corazón - con su Hijo, María estaba ilesa por el Pecado Original o pecados actuales. Entonces, no sufrió la corrupción de la muerte; fue asunta en cuerpo y alma al lado del Señor. ¡Que sigamos en el paso que ella nos mostró!

